

¡Todos unidos contra la "quinta columna"! ¡Contra los emboscados fascistas; contra los espías; contra los especuladores; contra los criminales agentes del fascismo que forman la banda del P. O. U. M.! La "quinta columna" es el enemigo mortal de todo el pueblo!

Por la libertad del pueblo y la independencia de la patria

Hoy más que nunca, cuando las circunstancias de la guerra nos imponen a todos una cohesión y unidad estrechas, reafirmamos nuestra confianza en el Frente Popular, que nos dió la victoria en febrero y nos ha permitido sostener la lucha, y fraternalmente llamamos a reforzar su potencia y aumentar su gran eficacia

¡A TODAS LAS FUERZAS ANTIFASCISTAS!

INDUSTRIAS DE GUERRA

Nacionalización de las industrias básicas; coordinación

TODOS los sectores antifascistas deseamos que se realice una perfecta organización y coordinación de la producción de guerra. Al estallar la sublevación—el 18 de julio de 1936—, los obreros, con el mayor entusiasmo, se hicieron cargo de las fábricas, tomaron en sus manos el aparato de la industria, con el fin de que la producción no se paralizara. Pero en estos meses de guerra, ¿qué ha sucedido, precisamente por la falta de esta organización en la producción de la industria de guerra? Pues hemos visto que, a pesar de que España posea fábricas, posea materias primas, posea máquinas, etc., la producción no rendía todo lo que podía dar de sí, aunque en muchas fábricas se trabajaban horas extraordinarias, se recargaban los turnos de trabajo y se creaba en las mismas el movimiento "stajanovista". Y poseyendo todo este valor incalculable para la producción, con la que podíamos haber atendido a satisfacer las necesidades, no se ha aprovechado debidamente.

En la medida que separamos organizar y coordinar la producción en un mando único habremos conseguido reforzar nuestra economía. Por ello la conveniencia de que funcione intensa y totalmente el Consejo Nacional de Coordinación.

Hoy es ya de impedir que en muchas fábricas de nuestra zona leal, de la España que vive un régimen de libertad, no se produzca para la guerra sino artículos de segunda y tercer orden, de segunda y tercera importancia. Todas las fábricas susceptibles de transformación deben ser convertidas en fábricas de guerra. Para ello contamos con el apoyo de los Sindicatos—nadie podrá negarse a realizar esta función—, que deben ser el eje de la transformación de aquellas fábricas que aún no lo hayan hecho. Pero ante todo—y nuevamente volvemos a insistir—debe irse a una perfecta coordinación, a lograr que toda la producción se realice bajo una misma idea, sobre un mismo plan, determinando a cada fábrica en qué fabricación debe intensificar su trabajo, y luego, que este organismo coordinador sea el que se encargue de distribuir allí donde estén más necesitados, a aquellos frentes donde más urgente sea su empleo, que puede darse el caso, por ejemplo, de que las fábricas de Cataluña estén produciendo obuses para el frente de Aragón y en el frente Sur sean más necesarios éstos que en aquel, y, en cambio, en las del Sur sobre cartuchos cuando se precisan en Aragón, o viceversa.

Ya existe la Subsecretaría de Armamento y Municiones; pero es preciso que a esta Subsecretaría se le dote de toda la autoridad necesaria para realizar su cometido, que se le den todas las atribuciones indispensables, y así habremos conseguido desarrollar una gran obra en beneficio de nuestra causa.

La experiencia en la administración y dirección de las industrias en estos meses de guerra ha servido para demostrar la necesidad de nacionalizar y coordinar la industria. Es indudable que para ganar la guerra, aparte de un potente Ejército, nos hace falta una industria de guerra que sea suficiente y capaz de abastecer. Por mucho valor que tengan nuestros combatientes, si carecen de los medios esenciales y más elementales para hacer frente a los ataques enemigos y aun para atacar cuando el mando ordena, todo este valor se vendrá por tierra.

Las industrias son del pueblo, y éste debe reivindicar para sí el derecho a disponer de ellas según sus necesidades, explotándolas y haciéndolas producir por medio del Gobierno del Frente Popular, es decir, nacionalizándolas.

Ya en el manifiesto de nuestro Partido del 8 de diciembre de 1936 se decía: **LA GUERRA LA GANARÁ QUEM DISTINGA DE UNA INDUSTRIA CAPAZ DE ABASTECER A LOS FRENTES Y A LA RETAGUARDIA EN TODO LO NECESARIO.**

Y a la vista de esto se proponía:

"QUE SE NACIONALICEN Y ORGANICEN NUESTRAS INDUSTRIAS BÁSICAS Y, EN PRIMER LUGAR, LAS INDUSTRIAS DE GUERRA, PARA PODER HACER FRENTE A LAS NECESIDADES DE LA LUCHA Y DE LA RETAGUARDIA."

Esto que nosotros propugnábamos en aquella fecha está aún sin resolver de una manera definitiva. Y la hora presente exige que se lleve a cabo, no sólo nuestro, sino de todos los antifascistas, rápidamente a la realidad y que pueda decirse que todas las industrias de guerra están nacionalizadas y produciendo bajo un mismo plan, al igual que actúa nuestro Ejército bajo las órdenes de un solo Estado Mayor.

Nadie puede negar la importancia de esta medida, máxime teniendo en cuenta que si consideramos que gran parte de las derrotas de nuestras heroicas Milicias en Talavera, Toledo, etc., fueron debidas, entre otras cosas, a la falta de una dirección única, exactamente igual sucedió en nuestra producción.

Dispónganse, pues, todos los Sindicatos, todos los Comités y el Gobierno del Frente Popular a llegar de una vez a la nacionalización y coordinación de nuestras industrias básicas de guerra para que éstas produzcan en forma tal, que nuestros frentes estén suficientemente abastecidos.

Todos los partidos y organizaciones colaborarán entusiastamente en esta gran tarea, que es una de las condiciones de la victoria.



Una brigada más que recibe con el regalo de su bandera el homenaje de la retaguardia. (Foto Mayo.)

ROPAS DE ABRIGO PARA EL EJERCITO

El invierno no espera. La lluvia, al llevar a las trincheras son pocos. Toda la vida de los soldados del Ejército popular en la línea de fuego, su conducta heroica y abnegada al heroísmo mil veces acreedores al cariño y a la admiración de todo el pueblo español. Por eso, tenemos la seguridad de que no se reparará en esfuerzos ni en sacrificios por intensificar y acelerar la producción de ropas de abrigo de todas clases para ofrecerles, en la medida de lo posible, protección contra los rigores del invierno.

La guerra necesita el esfuerzo y la cooperación estrecha de todos. Y cada uno en su puesto puede ofrecer a esta obra común, que ha de tener como resultado una España donde el pueblo trabajador y democrata viva libre de las preocupaciones y agobios de una existencia de esclavitud y opresión, una aportación inmensa. Que se traduzca ahora, porque el problema pide una solución urgente, en dotar a nuestros soldados de los mejores equipos de invierno que el pueblo español pueda ofrecer a sus gloriosos defensores.

Un peligro para todos los antifascistas

Insistamos una vez más. Tratemos el asunto constantemente, porque jamás ha dejado de ser actual, porque nunca ha dejado de ser un peligro cierto y grave.

La "quinta columna" vive entre nosotros, especulando con nuestras debilidades, atacándonos por donde puede, en un permanente "ataque" a nuestra retaguardia, de nuestros movimientos. Ahí tenemos el nuevo descubrimiento de la "quinta columna". Descubrimiento que no debe ser una prueba más, sino la última, la definitiva, la que demuestre de una vez a todos que el P. O. U. M.

al servicio del fascismo, encubierto con la careta repugnante de un ultrarrevolucionarismo que no debe engañar a nadie. No seamos débiles ni nos dejemos atacar por la espalda. Examinemos los problemas con detenimiento y plena responsabilidad, no olvidando que los males que nos cause el enemigo en nuestra retaguardia pueden y deben ser evitados por nosotros mismos.

Tenemos en cuenta que en Castellón, como en otros lugares, se han descubierto otras bandas de la misma clase de enemigos. Y no perdamos de vista que no serán esas solas las que tengan organizadas los invasores dentro de la España leal. Este es, pues, no un peligro imaginario, sino un peligro cierto al que debemos atacar con inteligencia y energía hasta que deje de ser, que será pronto, porque las masas proletarias, como todos los antifascistas, convencidos de que la forma más eficaz de obtener ese gran resultado es la de encontrar una inteligencia entre todos, cerrarán el cerco contra los elementos emboscados en nuestra retaguardia y que trabajan en ayuda de Mussolini, Hitler y Franco.

Defendamos a Madrid

La minoría de los ataques aéreos comunista ha presentado un proyecto de defensa pasiva al Consejo Municipal



El camarada David Serrano, miembro de la minoría municipal comunista, hablando con nuestro reportero.

LOS invasores no han renunciado a Madrid. Este pueblo heroico sigue siendo el objetivo principal de sus ataques. Pero Madrid es hoy y será mañana tan invulnerable como aquel memorable 7 de noviembre, porque cuenta con el valor y la entereza suficientes para continuar siendo un baluarte inexpugnable. Madrid sigue siendo la obsesión del

VENCEREMOS...

Asturias podrá ser destruida, pero no vencida

Por PASIONARIA

¡Dolorosos, duros, difíciles, que sirven para poner a prueba la fortaleza espiritual de cada uno, son los actuales. Asturias sufre hoy, como lo sufrieron ayer otros pueblos, los embates brutales de las fuerzas invasoras que quieren esclavizar a nuestro pueblo. Nuestros pueblos se crispan con desesperación, pero no sentimos amilanado nuestro ánimo ni flaquea nuestra fe en la victoria definitiva.

¡Arriba el ánimo, camaradas, amigos! A pesar de todos los quebrantos, venceremos. No es esta afirmación la expresión irreflexiva de una convicción sin base, confiada simplemente en la razón y en la justicia de nuestra causa, de la causa por la cual el pueblo trabaja, lucha y muere con fervores y capritura de sacrificio admirables, sino que es la afirmación consciente de que ya que al examinar serena y profundamente los lados negativos y los lados positivos de la guerra, éstos superan a aquéllos en nuestro favor.

Los puñalinos, los cobardes, los que carecen de capacidad para sacrificarse, los que piensan que en una guerra todo han de ser victorias, dudan, se descorazonan, aparecen rumores desalentadores, reflejo de su propia cobardía. Pero, a pesar de todo, ¡venceremos!

Gijón ha sido destruido ante la imposibilidad de conquistarlo, como lo fué Elbar, como lo fué Guernica, como lo ha sido Cangas de Onís en la Asturias cuyo heroísmo de ayer y de hoy llena páginas de gloria en la historia de nuestro pueblo invicto e inmortal.

Peró la lucha no ha terminado en Asturias; han destruido sus mejores pueblos, su más hermosa ciudad; han aniquilado sus mujeres y sus niños; han caído legiones de bravos luchadores que se sacrificaron con su sacrificio al abasaltar inquebrantable a la causa del pueblo. En Asturias, la lucha se va a perpetuar con tales caracteres, que hasta los muertos se van a levantar de sus tumbas a presenciar los hechos de heroísmo de los mineros, de los campesinos, de los trabajadores todos, de los heroicos luchadores que no han querido someterse, que luchando se repliegan a las montañas



La tranquilidad vuelve a las familias de Aragón en los pueblos liberados por nuestros soldados.

de la zona minera, donde van a saber vender sus vidas a un precio tal, que el mundo se va a estremecer de espanto, y que hará posible que sea en Asturias, en la Asturias que honra a España, que honra a todos los que en el mundo trabajan y luchan por los derechos del pueblo, en donde comience la reconquista de nuestra patria para la libertad y la justicia.

Asturias no ha sido vencida; su resistencia heroica, su lucha de epopeya es la demostración evidente y gloriosa de que la España republicana, de que la España que quiere para sus masas populares libertad, trabajo y bienestar, no será aplastada, no será aniquilada.

Asturias, dicen nuestros soldados del Este, poniendo en la evocación del sentimiento que les produce el sacrificio de aquel pueblo admirable. ¡Asturias! gritan irguiéndose los

héroes de Madrid, y en su grito vibra la promesa sellada con sangre de continuar la lucha hasta la victoria, de ayudar a sus hermanos en heroísmo que en Asturias levantan sobre millares de muertos la bandera inextinguible de la República y de la libertad.

¡Asturias! se pronuncia en los frentes del Sur.

Y el ejemplo de Asturias, norte y sur de nuestros luchadores, será el acicate que impulse a los hombres y a las mujeres de España a los máximos sacrificios por conseguir la victoria, por aplastar al fascismo. ¡Venceremos! ¡Venceremos!

¡Venceremos! ha dicho también el jefe del Gobierno en su magnífico discurso. ¡Venceremos! responden en un solo tono millones de voces de toda la España antifascista.

Más para conseguir la victoria, para poder vencer, son necesarios nuevos sacrificios, es preciso vivir la guerra, es urgente imponer un orden de guerra.

El jefe del Gobierno ha pedido, dirigiéndose al pueblo desde el corazón de la República, desde el Madrid invencible, disciplina, sacrificio, orden. Nosotros, una vez más, respondemos: Siempre dispuestos. Disciplina, sí. Sacrificios, sí. Orden, sí. Unidad, sí.

Frente a las fuerzas de la reacción, el pueblo, con instinto de conservación que no lo engañó, creó el órgano de la victoria, el Frente Popular. El Frente Popular, que en febrero de 1936, cuando las fuerzas de la reacción se creían más firmes y seguras, supo infligirles la primera derrota. El Frente Popular, que, a pesar de todas las vicisitudes, nos permitió sostener la lucha hasta estos momentos.

Y hoy más que nunca, cuando las necesidades de la guerra imponen obligadamente la cohesión en el frente y en la retaguardia, reafirmamos nuestra confianza en la eficacia del Frente Popular y llamamos con acordes de cordialidad, de fe profunda, de seguridad plena en el triunfo de nuestra causa, a todas las fuerzas antifascistas a fortalecer, a vitalizar con su ayuda, a reforzar el Frente Popular, en el cual tendrá el Gobierno la máxima ayuda, el máximo apoyo.

¡Por Asturias y por España! ¡Por la libertad de nuestro pueblo, por la independencia de nuestra patria, hoy más que nunca Frente Popular, bajo cuyas banderas todas las fuerzas antifascistas, unidas en un solo afán consciente y disciplinado, marchen decididas a la conquista del triunfo, al aplastamiento del fascismo!

(Continúa en la página segunda.)



Los arapetos cogidos al enemigo.



Los niños, hombres del mañana, se disponen a conocer los secretos del trabajo colectivo en su koljás. (Foto Mayo.)

